

EL DESARROLLO AUTOCTONO JACETANO

Pedro MONTSERRAT RECODER

Bajo la perspectiva que nos abre la ecología moderna, -si utilizamos los conceptos de funcionalidad adaptativa, transformadora de lo nuestro para crear riqueza conseguida con el orden natural y mucho ingenio-, quiero dar ahora unas pinceladas, abrir a la esperanza unos ventanucos que podrían ser con el tiempo amplios ventanales si ponemos manos a la obra y realizamos un trabajo colectivo, en el que los estudiosos de la Naturaleza y del hombre integrado a ella podemos aportar ideas y animar las realizaciones.

En otra ocasión (Jacetania, 108, Febrero 1984), reproducimos un trabajo publicado en 1958 sobre la evolución del paisaje lunar en Berdún-Tiermas, forzando la colonización rápida de unas margas que ahora forman parte del paisaje, son un atractivo para ciertos turistas, pero todos los excesos matan. Se pueden hacer prados sobre la marga pero falta el ganadero preparado y distribuir bien el agua; el potencial es inmenso si entre todos logramos ponerlo en marcha.

Si consideramos la Canal de Berdún-Val Ancha y Tierra de Biescas, los Valles del Aragón-Gállego con las cabeceras de todos sus afluentes, veremos la existencia de complementariedades, unas oportunidades organizativas que ahora quiero comentar. La raíz, la cepa del viejo Aragón aún puede retoñar y marcar el porvenir. Tenemos un solar con amplias posibilidades para crear riqueza propia, la nuestra que podemos manejar, usar y ante todo dirigir hacia una infraestructura que se desarrolla sin ingerencias extrañas. Sólo así, prodigando lo bueno, podremos vencer los males que se avecinan si seguimos descuidando lo nuestro, ofreciendo las oportunidades a quienes nos colonizan.

La era del cereal subvencionado acabó hace años y si abandonamos los cultivos aumentará la erosión. Urge crear la pradería pero los agricultores absentistas, los actuales tractoristas, no pueden crear estructuras tan complejas como las agropecuarias eficaces, algo que precisa una formación desde pequeño y no hemos sabido dar, por centrar la educación en una instrucción puramente informadora.

Urge ya el crear nuevas escuelas, unas fincas modelo, los sistemas de explotación agropecuaria y artesanal que admitan al joven, al niño para formarle de verdad en todo lo que puede ser de interés para él y las comarcas mencionadas, del Valle de Ansó al de Tena con su corredor excepcional, más el flanco sur ahora despoblado y colonizable. La Escuela oficial existe en Jaca y sólo hace falta dotarla de varias fincas modelo, unas explotaciones viables, adaptadas al medio ambiente y además formadoras del joven tan desatendido actualmente.

LAS COMPLEMENTARIEDADES Y SU EFICACIA

Conseguir unas estructuras viables, autorganizable, consiste ante todo en fomentar lo que complementa otras estructuras. Nos hemos desorganizado y conviene recuperar lo perdido. Algunos ejemplos pueden aclarar mi punto de vista.

Existía la trashumancia con el trasiego de rebaños y hombres entre nuestra montaña y el valle del Ebro despoblado en gran parte; la emigración temporal rompe las familias, es inhumana y debería desaparecer. Lo que no desaparece ahora es la necesidad de alimentar el rebaño en invierno y se consigue organizando los trasiegos, creando unas bases próximas para la invernada. Esto implica especializar algunas pardinias o fincas en los grandes Valles mencionados, para que reciban los rebaños ansotanos, checos, de Aisa-Borau y tensinos. Las pardinias prepirenaicas pueden ser revitalizadas y existen ejemplos de unos hombres previsores que señalan el camino.

Son muchos los ganaderos que tienen resuelto el pastoreo en los puertos con tránsitos y bajantes, pero para la invernada compraron fincas en la Canal de Berdún, donde cultivar su alfalfa, cosa que no es posible, por ejemplo en Ansó. Eso ya indica una tendencia que podríamos fomentar y ayudar así al establecimiento de buenos ganaderos en las fincas experimentales de la Jacetania. En la Pardiña Esporret hace años que se conserva la vaca pirenaica y con ella han mejorado muchos pastos al pie de San Juan de la Peña, como también hacia Santo Domingo. El ganado crea su pasto y sólo hace falta dirigirlo bien, segar oportunamente y propagar las forrajeras en los antiguos cultivos, con alfalfa o pipirigallo bien abonados. Los quejigos dan hoja durante todo el invierno, una fibra que completa la producción de pasto tierno en época difícil.

Tenemos posibilidades, existen negocios rentables que producen capitalizando, aumentando su capacidad productiva si se orientan bien. Vale la pena intentar la vertebración de nuestra comarca, su progreso tan unido al de los hombres que la forman. Para la primavera, con otoñadas y el verano, la capacidad de los puertos es inmensa, diez veces superior a la actual y sólo nos falta ordenar, potenciar bien la producción invernal, más la que se conserva ensilada o henificada.

LA POTENCIALIDAD EN LAS VALES JACETANAS MAS AMPLIAS

Existen posibilidades para un desarrollo sostenido durante muchos años y perfeccionable sobre la marcha. Traté el tema como dije antes, pero no resisto volver a insistir destacando el potencial del prado

en ese ambiente con invierno venteado y soleado, algo raro en las montañas del norte peninsular.

La marga regada, refrescada por evaporación durante los veranos, es colonizada muy pronto por gramíneas duras (*Deschampsia hispánica*, *Festuca arundinacea*, *Molinia caerulea*) que protegen contra la erosión y crean suelo si logramos estercolar a fondo. El agua desencadena un proceso que debe continuar gracias al subproducto de la explotación ganadera, al fierno entonces asequible y creador de suelo.

Por ello es preciso que cada finca modelo, -la explotación experimental, la escuela que propugnamos-, disponga de unas coronas con suelo pedregoso y sus laderas erosionadas con la marga gris improductiva. También si hay vales, -las paules que tanto fastidian al tractorista actual-, con los fresnos o chopos podemos tener pronto una buena pradería mucho antes aún si disponemos de aguas residuales de población para el riego que abona.

Al cabo de unos años, cuando el prado tenga unos centímetros de buena tierra, de fierno descompuesto con muchas lombrices trabajándolo, si el riego se dosifica perfectamente, ya es posible alcanzar producciones equivalentes a las 10 o 12 Tm/Ha. de materia seca con gran valor nutritivo. Es lo esencial para mantener un ganado que después aprovechará los puertos manteniendo el verdor de nuestras mon-

tañas.

Al tener unas producciones complementarias es más útil la organización perfecta, la coordinación de actividades para que nada se pierda y todo sirva en el momento más oportuno.

ABRIR HORIZONTES AL JOVEN JACETANO

La revista JACETANIA, cumple 25 años y ha servido para mantener la cohesión, crear inquietudes, dar a conocer lo nuestro al turismo integrado, al que potencia nuestro desarrollo comunitario. Este turismo aumentará si recuperamos los monumentos del pasado y más aún los de nuestras culturas autóctonas, nuestros hombres con sus artesanías, su modo de vivir que debe asimilar lo bueno de nuestra civilización sin perder la raíz cultural, la personalidad tan acusada que sirvió en el pasado y debe revivir ahora para manifestarse plenamente más adelante.

Recuperemos nuestros hombres, animemos al joven que no quiere emigrar para convertirse en hombre suburbial, el desecho de nuestras ciudades. Tenemos un solar, unas riquezas, que deben producir, podemos crear algo maravilloso y todo está preparado, a punto para funcionar de manera que su avance sea arrollador. Quisiera poder ayudar, animar y sostener al que se decida de una vez y pida nuestro asesoramiento.